

LAS NACIONALIDADES CAUCÁSICAS

Por ENRIQUE CAMPIÑA DE LABRA
Coronel de Infantería ET (DEM) (EMACON)

INTRODUCCIÓN

Los problemas que el creciente nacionalismo de los pueblos caucásicos están planteando al Gobierno central de la URSS han de inscribirse en el contexto general de las reivindicaciones nacionalistas que han brotado con inusitada virulencia en estos últimos años, quizás meses, como consecuencia de la liberalización que conlleva la reforma política de Gorbachov, conocida como *perestroika*.

La fuerte centralización política del régimen y el liderazgo indiscutible de la etnia rusa tanto en los órganos centrales del Partido como en el gobierno de las distintas Repúblicas federadas y en los territorios autónomos de la Unión, había sofocado por decenios los anhelos nacionalistas de las otras etnias.

Hay que tener en cuenta como datos básicos del problema que en la URSS, según el censo de 1979, existen 101 etnias, algunas de ellas con cultura, idioma, religión e historia propia durante siglos, y en algunos casos, como ocurre con las nacionalidades periféricas, fuertemente influenciadas por su entorno geográfico.

Sólo el 51 por ciento de los pueblos que componen el Estado soviético es ruso y la tercera parte de la población total no habla este idioma y en los territorios que se ha implantado el bilingüismo la mayoría conserva la lengua de origen, como ocurre con los musulmanes, el 99 por ciento o el 95 por ciento en los Países Bálticos.

Esto puede dar una idea de que la rusificación de la URSS es frágil y quebradiza y por cualquier fisura puede florecer un nacionalismo soterrado

que constituya una amenaza al hasta ahora monolítico esquema político soviético, surgido de la Revolución de Octubre de 1917.

En los primeros tiempos de la Revolución, a los bolcheviques no les preocuparon las nacionalidades, en su mayoría integradas en la Rusia zarista. Lenin no puso obstáculos a la creación de las repúblicas autónomas, regiones y distritos, pero superpuso a este mosaico autonómico la férrea red del PC centralizado.

Esta centralización alcanzó su máximo rigor durante el mandato de Stalin, favorecido por la «Gran Guerra Patria», la II Guerra Mundial, que unió a todos los pueblos soviéticos en su lucha por la supervivencia como nación.

Con Krushev se relajó algo la política centralista y esta situación se mantuvo igual con Brezhnev, que prácticamente ignoró el problema nacionalista.

La situación actual de las nacionalidades parece ser no tanto una amenaza a la Nación soviética por el posible desgajamiento de algunas repúblicas o territorios, como por una demanda de mayores cotas de autogobierno basado fundamentalmente en la desrusificación de los órganos de control y gobierno.

Esto puede ser en líneas generales el problema global de las nacionalidades en la URSS; ahora bien en el caso de los pueblos caucásicos hay otros factores peculiares entre los que destaca el problema de las minorías de los territorios autónomos, que se sienten sojuzgados por su dependencia administrativa de las repúblicas en que se hallan enclavados, así como discriminados por su religión, idioma, etc., y que ha sido el detonante de los sucesos trágicos que actualmente se están desarrollando en esta región.

DELIMITACIÓN GEOGRÁFICA Y POLÍTICA

Síntesis geográfica

La Transcaucasia soviética es una zona geográfica fuertemente condicionada por la cordillera del Cáucaso, que la cruza de NW a SE, situada entre los mares interiores Negro al W y Caspio al E.

La orografía de la zona alcanza alturas de más de 5.000 m., superando al Mont Blanc, con abundantes ríos y lagos de gran aprovechamiento hidroeléctrico, fértiles valles y una gran variedad climática que va desde las nieves perpetuas de los glaciares de la cordillera hasta el clima subtropical de sus costas.

Hay que tener en cuenta que la parte más meridional de esta zona, es decir las Repúblicas de Armenia y Azerbaiján, están en la misma latitud que España, Italia y Grecia, por ello sus producciones agrícolas son muy variadas, desde los cereales a los cítricos, viñedos, etc. y la mayor parte de sus montes están cubiertos de grandes bosques de coníferas y otras variedades de tipo mediterráneo, con higueras, castaños, plátanos y otros árboles frutales.

El subsuelo es rico en carbón y minerales de manganeso y cobre, como más importante, pero su principal riqueza es el petróleo, localizado en la bahía de Bakú, en la RF de Azerbaiján, donde se encuentran los yacimientos más importantes de la Unión Soviética y de Europa.

Tiene pues esta zona gran importancia económica y estratégica dentro del Estado soviético como se demostró en la II Guerra Mundial, en la que los alemanes intentaron sin éxito apoderarse de Bakú.

Organización política.

A pesar de que la Transcaucasia soviética es geográficamente hablando un conjunto físico homogéneo, no ocurre lo mismo con los pueblos que lo habitan y bajo el genérico pueblos caucásicos, se engloba un conjunto de etnias, culturas, religiones, idiomas, etc, difícilmente homologables.

Quizás lo único que tengan en común sean unas características habituales en los pueblos fronterizos y montañeses, es decir, su carácter bravío, fuerte arraigo de sus tradiciones y sistemas de vida, fortaleza física y longevidad.

Algunos de estos pueblos, como los georgianos y armenios fueron en siglos pasados naciones independientes y otros como los azerbaijanos, se sienten parte del Islam y sus ciudades brillaron con luz propia en la cultura islámica.

Sobre estas etnias el Estado soviético acuñó una organización administrativa, creando las actuales repúblicas federadas y regiones autónomas, que no siempre respetaron los auténticos agrupamientos territoriales de los distintos pueblos autóctonos.

Cada república está gobernada por un Soviet Supremo, con una Cámara de Diputados y se elige cada cinco años. Este órgano legislativo elige al Presidium del Soviet Supremo y al presidente del Presidium; además nombra al Consejo de Ministros y al Tribunal Supremo. En el siguiente nivel se encuentran los Soviets de diputados populares, rurales, de distrito y urbanos.

El Comité central del PC ejerce la dirección del Partido, que tiene un comité en cada empresa, institución científica, centro cultural, escuelas superiores, etc. Casi un 80 por ciento de los parlamentarios de las repúblicas federadas dependen directamente de Moscú y el segundo secretario del PC de cada república es ruso.

La organización política administrativa actual de la transcaucasia soviética es la siguiente:

— *RSS de Georgia.*

Fue fundada el 25 de febrero de 1921, y se integró en la URSS el 30 de diciembre de 1922 como parte de la República Federativa Soviética de Transcaucasia. Disuelta esta república, pasó a convertirse el 5 de diciembre de 1936 en República S.S. de Georgia.

Extensión: 69.700 km².

Población: 5.500.000 h.

Capital: Tbilisi.

Forman parte de esta República, las RSS autónomas de Abjasia, Adharia y la región autónoma de Osetia del Sur.

— *RSS de Armenia.*

Fue fundada el 29 de noviembre de 1920.

Extensión: 29.800 km².

Población: 3.343.000 h.

Capital: Yerevan.

— *RSS de Azerbaijan.*

Fue fundada el 28 de abril de 1920. En 1922 formó parte de la Federación Transcaucásica. El 5 de diciembre de 1936 se transforma en RSS federada.

Extensión: 86.600 km².

Población: 6.700.000 h.

Capital: Bakú.

Forman parte de esta república, la RSS Autónoma de Najichevan y la Región Autónoma de Nagorno-Karabaj.

LOS PUEBLOS DEL CÁUCASO

GEORGIA

Síntesis histórica

La historia de Georgia comienza en la Cólquida, a donde el argonauta Jasón fue en busca del vellocino de oro, y recientes descubrimientos arqueológicos parecen confirmar la leyenda, ya que además de antiguas fundiciones de hierro, y utensilios que testifican una relación comercial intensa con Grecia a través del Mar Negro, se ha encontrado gran abundancia de prendas y joyas de oro.

Los georgianos son un pueblo antiguo que en el siglo VI antes de nuestra Era fundaron los estados de Cólquida e Iveria. La escritura surgió en el siglo III a. de J.C. y hablan una de las más antiguas lenguas vivas.

Como todos los pueblos de la Transcaucasia, los georgianos sufrieron múltiples invasiones de otras etnias, árabes y turcos selyúcidas que fueron expulsados en 1125 por el Rey David, *el Constructor*.

El siglo XII es el *siglo de oro* de la cultura medieval georgiana y en sus monasterios (el Cristianismo llegó el año 337) se estudió la astronomía, medicina, jurisprudencia y se escribió una obra maestra de la literatura universal, *El caballero de la piel de tigre*, precursor del renacimiento europeo.

En la segunda mitad del siglo XIII sufrieron la invasión mongola que asoló Europa y mantuvo por un siglo a Georgia bajo su dominio.

En siglos posteriores se fue desangrando este valeroso pueblo en luchas con invasores turcos otomanos y sáfáridas, hasta que en el siglo XVIII, en 1783, Georgia se puso bajo la tutela de Rusia. En 1801 se integró voluntariamente en la Gran Rusia, como único medio de contrarrestar las agresiones persas y turcas.

La Revolución Rusa fue implantada en Georgia en 1921 y en 1922 se aprobó la primera constitución socialista y pasó a formar parte de la República Federativa Soviética de Transcaucasia. El líder Stalin, georgiano, es todavía reverenciado en su país. En 1936 se transformó, con la fragmentación de esta RFS, en la RSS de Georgia.

— Características étnicas, religiosas, culturales, etc

Los georgianos como hemos visto, son un pueblo antiguo, curtido en guerras seculares, belicosos como buenos montañeses y con un idioma y

cultura propios. Son una raza muy longeva y hay en la república cerca de mil ancianos de más de cien años de edad.

Los georgianos son cristianos ortodoxos, encabezando esta religión desde el siglo xi, un *katholikos*-patriarca que reside en el templo de Meteji, en la ciudad vieja de Tbilisi.

El georgiano tiene un fuerte sentido de protección ecológica de sus inmensos parques naturales, con especies faunísticas raras, yacimientos paleontológicos o simplemente conjuntos paisajísticos de gran belleza.

Recientemente ha habido protestas multitudinarias contra la construcción del ferrocarril transcaucásico, que puede deteriorar la ecología y también contra la instalación de un polígono de tiro.

— Características económicas

Georgia tiene una gran industria moderna y una agricultura mecanizada e intensiva.

La siderurgia y la metalurgia no ferrosa, la construcción de maquinaria y de aparatos, la industria electrónica, química y minera son básicas en la república.

Se construyen coches, locomotoras, lanchas *hydrofoil*, computadoras, grúas, maquinaria agrícola, etc.

El aprovechamiento hidroeléctrico es importante, con grandes centrales termoeléctricas en Tbilisi, Inguri y Zhinvali.

Sólo el 16 por ciento del territorio permite el labrantío, pese a ello las favorables condiciones climáticas favorecen una agricultura de alto rendimiento.

La ganadería aporta el 30 por ciento de la riqueza agropecuaria total. En el Mar Negro existe una rica agricultura subtropical, con unas 20.000 Ha de limones, mandarinas, naranjas y caquis, así como más de quinientas variedades de vid.

Georgia aporta a la URSS, el 94,6 por ciento del té, su cultivo más importante, con 66.000 Ha y casi el 100 por ciento de los cítricos.

El ritmo de crecimiento de la productividad de esta república es superior al promedio registrado en la URSS y se prevé que para 1990 la producción industrial crecerá entre el 20 por ciento y el 25 por ciento.

ARMENIA.

Síntesis histórica

Los armenios son un pueblo que se remonta a la época más antigua en la historia de la humanidad y se considera la meseta de Armenia como uno de los centros de surgimiento de la civilización.

En sus orígenes históricos se llamó el *País de Hairi* y en el año 1076 antes de nuestra Era se registran sus luchas contra los asirios del Rey Teglafalasar I.

Entre los años 95 y 56 antes de la Era cristiana, el Rey Tigrán el Grande convirtió a la Gran Armenia en un fuerte estado. Sus dominios se extendían del Mar Negro al Caspio y por el Sur hasta el Mediterráneo.

Armenia se hizo cristiana el año 301 y poco después fue invadida por los persas, quedando repartida entre éstos y Bizancio.

En el siglo VII fue invadida por los árabes y en el siglo XI, después de un período de independencia fecundo, fue sometida por los selyúcidas y un siglo después por los mongoles.

Como sus vecinos caucásicos, Armenia buscó su supervivencia aliándose con su poderoso vecino, el Imperio Ruso.

En 1828 la Armenia Oriental fue absorbida por Rusia, quedando la Occidental bajo el poder del Imperio Otomano.

A finales del siglo XIX, comenzó el sistemático exterminio de los armenios por parte de los gobernadores turcos. En la noche del 23 al 24 de abril de 1915 fue eliminada la intelectualidad armenia, comenzando así uno de los mayores genocidios de la historia. Pereció más de la mitad del pueblo armenio y el resto se dispersó por todo el mundo, llegando incluso a los EE.UU., principalmente a la costa Este, en la que existen importantes núcleos de esta raza.

En la capital, Ereván, existe hoy un memorial en recuerdo de este genocidio.

El 29 de noviembre de 1920, Armenia se proclamó República Socialista Soviética en el seno de la URSS, y gran número de armenios regresaron a su patria, procedentes de treinta países.

— Características étnicas, religiosas, culturales, etc.

Armenia fue siempre un camino de paso de Europa y Asia, y su tierra fue

hollada por persas, bizantinos, selúcidas, mongoles y turcos otomanos, que influyeron en sus características raciales; no obstante supieron preservar su antiquísimo alfabeto y sus tradiciones seculares.

El odio a todo lo turco, plenamente justificado como hemos visto, se extiende también a sus vecinos los azerbaijanos, de lengua turca y religión mahometana.

La antigua riqueza cultural del pueblo armenio está reflejada en sus numerosos y ricos manuscritos que han sobrevivido a los frecuentes expolios y quemas de sus numerosos enemigos. Gran parte de ellos se conservan (25.000 manuscritos) en el Matenderan de Erevan, estudiados por científicos de todos los países.

— Características económicas

Armenia es un país montañoso y cerca del 70 por ciento de su territorio es cordillera y su clima está condicionado por la abundancia de radiación solar. En verano se registran en los valles temperaturas de 40°, mientras que en las montañas el termómetro baja de los 0°

Las montañas son ricas en minerales, oro, plata, molibdeno y hierro y hay grandes reservas de mármol, granito y toba, piedra porosa y liviana de todos los colores.

El paisaje es variado, hermoso, con ríos y lagos como el de Seván, llamado la *perla de Armenia*.

Armenia cuenta con una industria en expansión. Tiene especial importancia la radioelectrónica, y hay 1.500 empresas con tecnología competitiva a nivel internacional.

Está fuertemente electrificada con 14,9 mil millones de kw/h, repartidos entre la central atómica (5 mil millones), las térmicas (8 mil millones) y (1.600 millones) las hidráulicas.

En el aspecto de la investigación cabe destacar la astronomía, con el importante observatorio astrofísico de Biurakan.

AZERBAIJÁN

Síntesis histórica

Desde tiempos remotos estas tierras fueron encrucijada de caravanas que comerciaban entre Oriente y Occidente y el mundo antiguo ejerció gran influencia en la historia y cultura de Azerbaiján.

En esta tierra nació Zoroastro (Zarathustra) y convivieron tres religiones; el zoroastrismo, el cristianismo y el islam.

Muchos estados existieron en este territorio; surgían, se desarrollaban y se extinguían.

En la época medieval surgen en Azerbaijón grandes y opulentas ciudades, como Barda, Guiandzha, Najichevan, etc. y durante muchos siglos Tebriz, fue uno de los centros más importantes de Oriente en la ciencia, la cultura y la artesanía.

A finales del siglo XIII existió en Tebriz una gran universidad con millares de estudiantes y más de mil profesores procedentes de todas las capitales del Oriente musulmán.

Terremotos, inundaciones, guerras asoladoras, invasiones largas o cortas, incursiones de nómadas guerreros, fueron calamidades que cayeron sobre estas tierras y sus ciudades.

Desde mediados del siglo VII, las tierras del Azerbaijón se encontraban bajo el poder del Califato de Arabia.

El gran héroe local fue Babek, que formó un ejército popular e infligió graves derrotas a las fuerzas del califato, hasta que fue vencido y ajusticiado.

En el siglo IX se forman los Estados de Shirvanshá y de los Sadzhidas, pero sólo el primero mantuvo su independencia cuando en el siglo XI fueron atacados por los selyúcidas. Los conquistadores mongoles llegaron a finales del siglo XIV, pero su paso fue breve y a comienzos del siglo XV resurge el Estado de Shirvanshá en el Norte, y en el Sur se forma el de los Safaridas unificando todo el Azerbaijón. Este Estado tenía su capital en Tebriz y mantuvo amplias relaciones con otros estados europeos, como Alemania, Venecia y Hungría.

En el siglo XVI el Sha Abas I convirtió al país en provincia de Irán. Pero la lucha por la independencia continuó bajo la dirección de los Khanes, señores feudales que tan pronto luchaban contra el invasor como entre ellos.

En siglos posteriores sufrió muchas y devastadoras invasiones de Irán y Turquía, por ello a finales del siglo XVIII creció el acercamiento a Rusia, sobre todo por parte del Khanato de Kubá, que logró la unificación del país.

A comienzos del siglo XIX, como consecuencia de la guerra entre Rusia y Persia, Azerbaijón resultó fragmentada en dos partes. Los khanatos del Norte se unieron a Rusia y los del Sur a Irán.

Azerbaiján bajo la tutela de Rusia vio crecer su economía y surgió un fuerte desarrollo industrial, principalmente en torno al centro petrolífero de Bakú.

Fue algo parecido al *Klondike* americano y antes del descubrimiento de los yacimientos de Texas, a Bakú le correspondía más de la mitad de la producción mundial de petróleo y más del 95 por ciento del ruso.

Las ideas revolucionarias arraigaron pronto en el país y en 1918 se instauró el poder de los soviets y tras un período de intervención contrarrevolucionaria en 1920 se proclamó la República Soviética.

— Características étnicas, culturales, religiosas, etc.

No existe un tipo étnico único en Azerbaiján, debido a la superposición de culturas y razas como consecuencia de las continuas invasiones que sufrieron sus tierras.

La mayoría de sus habitantes son musulmanes, si bien hay comunidades de judíos y cristianos.

Por su situación geográfica y por su pertenencia a la secta chiíta, los musulmanes del Cáucaso, y en particular los de Azerbaiján, se encuentran aislados de la gran masa musulmana de Asia Central y desconectados de sus reivindicaciones religiosas y culturales.

Más cercanos al integrismo iraní, ésta podría ser una fuerza impulsora del nacionalismo islámico en esta república y acaso explicaría la virulencia de los enfrentamientos con los armenios y las tropas gubernamentales. No hay que olvidar que el Iman Jomeini, consideraba a la Unión Soviética un país enemigo sólo en segundo puesto después de EE.UU.

— Características económicas

El paisaje de Azerbaiján es parecido al de sus vecinos del Cáucaso; nieves perpetuas, vastas estepas, bosques subtropicales, olivares, viñedos, ríos y manantiales y una fauna rica en especies raras, como gamuzas, corzos osos y jabalíes. Entre las aves, las migratorias, flamencos y pelícanos y otras autóctonas como la perdiz y el francolín.

Azerbaiján es rico en aguas minerales, y en toda la costa del Caspio existen balnearios de gran importancia en la Unión Soviética. Más de 525.000 personas descansan al año en centros de descanso y balnearios.

La producción agrícola de la república se ve intensificada por los regadíos y es variada: algodón, vid, té, cítricos, hortalizas y frutas.

En el sector ganadero tiene importancia la ganadería ovina, ahora ampliada a la raza cebú, importada de Cuba, y los tradicionales caballos y camellos.

La producción industrial adquiere una mayor importancia en la petroquímica. Durante muchos años, el crecimiento industrial se centralizó en Bakú, ahora se tiende a potenciar industrialmente otras zonas del país como Kirovad, Sumgait y Minguechaur, con industria energética y electromecánica.

EL DESPERTAR DE LAS NACIONALIDADES

Hemos visto en párrafos precedentes como estos pueblos caucásicos, con personalidad propia que se remonta a siglos, fueron víctimas de un proceso de rusificación que alcanzó su máximo nivel en la era de Stalin. *El Zar Rojo*, como fue llamado, en contra de los preceptos de Lenin, optó por un estado centralizado y reprimió con dureza todo intento de progresar por la vía de una mayor autogestión de las incipientes repúblicas federadas.

La llegada de Kruschev al poder en 1953 y su posterior campaña contra el estalinismo supuso una mayor autonomía para las repúblicas. Ya en los años 60 el movimiento disidente de las nacionalidades comienza a salir a flote, sobre todo en el Asia Central, ante los continuos ataques al islamismo.

Con la llegada al poder de Gorbachov y el comienzo de sus profundas reformas económicas y políticas se reaviva el sentimiento nacionalista y, en los últimos dos años, la impaciencia de las minorías étnicas por lograr sus deseos cristalizan en incidentes que la transparencia informativa de la *glasnost* no pudo impedir que llegara a toda la URSS y al resto del mundo.

El problema de las etnias del Cáucaso

Además de las reivindicaciones que con carácter general forman parte del problema global de las nacionalidades de la URSS y que ya hemos tratado en apartados precedentes, los pueblos del Cáucaso padecen otros derivados de la distribución de sus etnias, obligadas a convivir unas con otras en determinadas zonas y enfrentadas por seculares fobias interraciales.

Ese es el caso del enclave de Nagorno-Karabaj, con mayoría armenia y dependiente de la República de Azerbaiján, como hemos visto, de mayoría musulmana, y de otras minorías armenias dispersas en otras ciudades de la República.

Lo mismo ocurre en Najicheván, un antiguo Khanato, sin frontera con Azerbaiján, a pesar de su pertenencia a esta república. El estallido de los

disturbios interraciales dio comienzo de forma violenta en febrero y primeros días de marzo del año pasado, con los incidentes de Sungait y Bakú.

— Los sucesos de Azerbaijón y Armenia.

Por su importancia, parece conveniente señalar someramente los incidentes que a lo largo de 1988 se produjeron en esta República.

- 1 de marzo: El Ejército soviético tiene que intervenir en Sungait después de los graves enfrentamientos entre armenios y arzerbaijanos. Treinta y dos muertos (veintiséis armenios) y cerca de doscientos heridos.
- 18 de marzo: El Comité del PC de Nagorno-Karabaj aprueba la anexión de este territorio a Armenia. El 23 del mismo mes el Soviet Supremo rechaza este acuerdo.
- 17 de junio: El Parlamento azerbaijano vota en contra de la devolución de Nagorno-Karabaj a Armenia.
- 5-7 de julio: Graves incidentes en Yerevan (capital de Armenia) entre las fuerzas del orden y manifestantes. Dos muertos y centenares de heridos.
- 21 de noviembre: Cien mil manifestantes piden soluciones en Bakú.
- 24 de noviembre: Tres soldados soviéticos muertos y casi doscientos heridos cuando se intentaba sofocar el ataque de los azeríes a los armenios en Kirovad, ciudad de 270.000, con un tercio de armenios.
- 25 de noviembre: Puente aéreo para rescatar a mujeres y niños armenios de Kirovad.
- En Erevan, 200.000 personas protestan contra la reforma de la constitución.

Esta etapa conflictiva tuvo como consecuencias inmediatas la destitución fulminante de los primeros secretarios del PC de Kirovad y Najichevan, una serie de castigos considerados benévolos y el enjuiciamiento de algunos protagonistas de los disturbios.

El 28 de febrero de este año, a pesar del estado de sitio, se celebró una manifestación de más de 200.000 armenios en Yerevan, para conmemorar el aniversario de los sucesos de Sungait. En el transcurso del acto, se solicitó la libertad de los catorce prisioneros en Moscú del Comité de Karabaj.

— Los sucesos de Georgia.

Cuando el conflicto nacionalista de Armenia había entrado desde finales del año pasado en una etapa de calma espectante, a comienzos del mes de abril un nuevo brote de violencia se desata en Georgia.

El nacionalismo de Georgia tiene otros componentes que los restantes pueblos del Cáucaso. En esta república el sentimiento nacionalista es muy fuerte y en algunos sectores francamente independentista.

Por otra parte, el sentimiento stalinista pervive en buena parte de los nostálgicos y ha provocado un rechazo a la *perestroika*, y en el año pasado se celebraron manifestaciones en la capital, Tbilisi, contra la reforma de la Constitución.

El detonante de estos sucesos recientes fue la petición de unos líderes locales de la república de Abjasia, dependiente administrativamente de Georgia, del estatuto de República federada, y, por tanto, con dependencia directa de Moscú.

En Abjasia, conviven 83.000 abjasianos y 230.000 georgianos, los cuales no respaldan esta solicitud.

Las manifestaciones y huelgas de los primeros días de abril en Tbilisi, que protestaban contra la autonomía de Abjasia, encubrían en realidad un rechazo a la rusificación de la República y sentimientos nacionalistas muy fuertes. La bandera de la Georgia independiente de 1918 a 1921 hizo su aparición en la universidad y otros centros de enseñanza.

La represión de estos actos fue muy violenta por parte del Ejército soviético, con la muerte de dieciséis personas y numerosos heridos, y se instauró el toque de queda en Tbilisi.

Al parecer, los fallecimientos de esa fecha y algunos que se han producido con posterioridad son debidos en su mayoría al empleo de gases tóxicos.

El día 15 de abril fue nombrado jefe del Comité de Seguridad Estatal (KGB), primer secretario del PC de la república, en sustitución del responsable de los sucesos, que presentó su dimisión.

Gorbachov envió a Tbilisi al ministro de Asuntos Exteriores, Shevardnadze, georgiano muy popular en su país, en un intento de calmar los ánimos y para contar con una información de primera mano.

Al concluir estas líneas, todavía no se ha resuelto el problema de Georgia, en lo que persisten las medidas de control y la presencia de la ocupación militar de la capital.

En la sesión plenaria del Comité central del PC del 25 de abril, que aceptó la dimisión de más de un centenar de «viejas glorias» del Partido,

no se adoptó ninguna decisión sobre Georgia. Mientras esto ocurría, varios miles de ciudadanos moscovitas se manifestaban en la plaza de Pushkin para protestar por el empleo de gases tóxicos y por el fallecimiento de veinte personas en los sucesos del 9 de abril en Tbilisi.

LA RESPUESTA DEL PODER CENTRAL

Hemos reseñado en apartados anteriores las medidas de tipo inmediato que se adoptaron por los dirigentes soviéticos y que se pueden sintetizar en dos:

- Una represión controlada, de acuerdo con la nueva imagen del Estado soviético y que, al parecer, en Georgia se les fue de las manos por la decisión personal del mando militar de la zona.
- Un cese fulminante de cargos en puestos importantes, a modo de «cabeza de turco» y sustitución por otros de plena confianza del Gobierno Central.

Pero estas medidas no resuelven en modo alguno el problema nacionalista, y las medidas en profundidad para corregirlo no se han adoptado todavía, si bien el presidente Gorbachov lo ha anunciado repetidas veces.

El pensamiento de Gorbachov

A continuación, vamos a intentar precisar el pensamiento del líder soviético en cuanto a las nacionalidades a través de sus declaraciones más significativas.

A finales de marzo del año pasado, unas semanas después del estallido de la violencia en el Cáucaso, con ocasión de su primera visita oficial a Yugoslavia, Gorbachov manifestó en su discurso a la Asamblea Federal de ese país.

«Sería erróneo tratar el tema de las nacionalidades y de las relaciones interétnicas como cuestiones que ya han sido resueltas de una vez y para siempre. En su desarrollo existen dificultades que hemos heredado del pasado y problemas que surgen al paso del tiempo y por los cambios en las condiciones económicas de la sociedad, en las relaciones sociales y en la mentalidad popular. Creemos que es esencial su solución de forma democrática y de acuerdo con los intereses tanto de cada uno de los grupos étnicos de la familia soviética como de la sociedad socialista en su conjunto.»

A mediados de abril, en un discurso pronunciado ante el Comité central del PC de Uzbekistán, Gorbachov reiteró lo expresado en Yugoslavia: «Tenemos que alejarnos del dogmatismo. No podemos limitarnos a enumerar nuestros éxitos... debemos tener en cuenta asimismo el hecho de que las nuevas generaciones se están incorporando a la vida y que la experiencia en el internacionalismo no se adquiere automáticamente».

El 28 de junio se inauguró en Moscú la XIX Conferencia Nacional del PCUS y Gorbachov dedicó algunos de los párrafos de su discurso de apertura al «desarrollo de las relaciones entre las naciones». En ellos confirmó la validez de la doctrina leninista al respecto y citó como muestra el mantenimiento histórico de la Unión de Repúblicas Soviéticas. Reiteró la necesidad de dedicar un pleno del comité a este tema, pero manifestó que en la conferencia no era necesario abordarlo.

Gorbachov señaló una serie de directrices a seguir en el futuro en cuanto al tema de las nacionalidades:

- Necesidad de aplicar la *glasnost* en estos temas para que exista una información real sobre todas las repúblicas y no surjan habladurías y juicios sobre las relaciones entre las repúblicas, basadas en una información incompleta o incluso unilateral.
- En el terreno económico, las repúblicas, después de cumplir sus compromisos ante el conjunto de la Unión, incrementarán la producción para sus necesidades propias por medio de una hábil gestión económica.
- Subsanan la falta de atención prestada a las cuestiones relacionadas con la lengua, la cultura, la literatura, el arte, los monumentos históricos y la protección del medio ambiente.

El secretario general reconoció que el aumento de la autoconciencia nacional es positivo, pero que la falta de atención prestada a las necesidades que este desarrollo traía consigo provocó que algunos fenómenos adquirieran tintes nacionalistas. Asimismo, anunció los cambios que debían llevarse a cabo en la legislación referente a las repúblicas y sus relaciones con la Unión, dotando a todas las etnias de autonomía territorial (clara referencia a los tártaros). «Es preciso asegurar en el marco de la estructura ya formada del estado federal la máxima consideración de los intereses de cada nación y etnia, así como de toda la comunidad de los pueblos soviéticos».

A partir de la XIX Conferencia del PCUS, Gorbachov asume plenamente la gravedad del problema nacionalista y lo sitúa entre sus prioridades inmediatas. Puede decirse que ya no se van a producir variaciones en su

postura hacia el tema. A partir de este momento tratará de darle soluciones concretas.

En el Pleno del Comité central del 29 de julio de 1988, Gorbachov reconoció la complejidad de la política sobre las nacionalidades y designó al futuro pleno del Comité central como el marco adecuado para sentar las bases políticas del Kremlin en el tema. Señaló, asimismo, la necesidad de abrir un debate público previo, lo que puede interpretarse tanto como el deseo de contar con la opinión pública como demostración de la confusión y falta de definición de los dirigentes en este terreno.

Respecto a las relaciones entre las etnias, el pensamiento del presidente Gorbachov es el siguiente:

- La falta de atención de los líderes soviéticos durante decenios a las demandas socioeconómicas y espirituales de las etnias.
- La ausencia de control de la población sobre las actividades de las clases dirigentes (referencia a la época de Brezhnev).
- La maniobra de grupos corruptos de épocas anteriores fomentando el nacionalismo para ocultar así los delitos que habían cometido.

Las tres razones son reales pero se omiten otras causas políticas y las injusticias históricas que el régimen ha venido cometiendo con determinadas etnias.

No obstante, estos tres puntos revelan las respuestas de Gorbachov a la efervescencia nacionalista:

- Concesiones económicas y culturales a las repúblicas.
- Aumento de la participación popular a través de la recuperación de los Soviets.
- Firmeza en la lucha contra los grupos conservadores opuestos a la *perestroika*.

Gorbachov mantiene como básicos para la futura actuación en el problema de las nacionalidades, los siguientes puntos:

- La validez del sistema centralizado y su mantenimiento a ultranza: «Una Unión firme significa un centro fuerte y unas repúblicas fuertes».
- Reconocimiento de que sin el apoyo y participación de todas las nacionalidades y repúblicas en el proceso renovador, la *perestroika* no llegará a su culminación.
- Rotunda negación de que la *perestroika* sea la causante de los brotes nacionalistas, como manifiestan los sectores ortodoxos del Partido. «Por el contrario, es la *perestroika* la que nos muestra la forma de

resolver los problemas, incluidos los referentes a las relaciones interétnicas».

Medidas adoptadas y futuras

Como primera medida la conferencia aprobó la celebración de un pleno extraordinario del Comité central del PCUS, sobre las nacionalidades, en principio, fijado para junio de este año 1989.

El pleno irá precedido de un amplio debate nacional con la participación de medios de comunicación, representantes de todos los estamentos de las repúblicas y los ciudadanos soviéticos que lo deseen.

La importancia del debate permitirá a los líderes soviéticos conocer con antelación a la toma de decisiones concretas, cuál será la participación y actitud real de las poblaciones de las distintas repúblicas ante los movimientos nacionalistas correspondientes. Igualmente le interesa sondear la actitud de la población rusa al respecto de su apoyo a las reformas en este terreno.

Las medidas de carácter político y económico que se anuncian para una primera fase, son la renovación de la estructura de los Soviets y el ordenamiento sobre la formación y la actividad de los órganos superiores del poder y del sistema electoral.

Dentro de la reforma de los Soviets hay que destacar el papel del Soviet de las nacionalidades transformándolo en el órgano real para tratar estos asuntos y en la representación fiel del sentir de la opinión de las Repúblicas.

Otras propuestas de la Conferencia fueron la transferencia a las repúblicas de varias funciones administrativas y el paso sucesivo a un régimen de autogestión económica.

Otro acuerdo importante fue la actualización de la legislación vigente sobre repúblicas federadas y autónomas, regiones y comarcas autónomas.

Las medidas de carácter cultural y de protección del medio ambiente, como respuesta a las reivindicaciones de algunas repúblicas, que son las que tienen más visos de ser puestas en práctica en un próximo futuro, por su alta rentabilidad política. Está previsto preparar y someter a debate un «Proyecto de Ley de la URSS sobre el libre desarrollo y la igualdad en el empleo de las lenguas de los pueblos del país».

Más complicado es el trato que ha de darse a las religiones, aunque la actitud del régimen ha evolucionado hacia una mayor tolerancia, en especial con la semioficial Iglesia Ortodoxa. No cabe duda que una mayor tolerancia

hacia la Iglesia Católica Ucraniana o hacia el Islam podría provocar un incremento en las reivindicaciones de estas religiones. Todo ello, deberá tenerse en cuenta en la nueva «Ley de libertad de conciencia», que actualmente está en fase de estudio. En cuanto a la protección del medio ambiente, parece que el Gobierno ha captado la gravedad del tema y ya han sido suspendidos algunos proyectos considerados antiecológicos, entre ellos, los denunciados por Armenia.

Junto a estas medidas, o más bien proyectos de medidas, que suponen concesiones importantes, no hay que olvidar que Mijail Gorbachov es un hombre de firmes principios y que tampoco dudará en aplicar otras de carácter restrictivo o represivo contra lo que suponga un peligro para la cohesión de la Unión Soviética.

En ese contexto está la reforma del Código Penal con el reforzamiento de penas por delitos contra la unidad y las mayores trabas que la reforma constitucional dispone para la aplicación del artículo 72 de la Constitución del 67, sobre la secesión de la URSS por voluntad popular.

La opinión pública sobre los nacionalismos

Corren nuevos vientos en la Unión Soviética y ya empieza a ser oída la opinión popular en las estancias de la decisión política. Por ello, parece interesante conocer lo que los observadores de la transformación política soviética han detectado a este respecto.

Hay que resaltar que los recientes acontecimientos nacionalistas en el Cáucaso han sido conocidos en toda la Unión con rigor y puntualidad, gracias a la *glasnost*. La opinión popular parece dividirse en varios grupos:

- Las clases intelectuales que conocen el problema nacional, sobre todo si han mantenido contactos con grupos disidentes, suelen mostrarse favorables a las reivindicaciones nacionalistas, aunque temen que provoquen una reacción conservadora, que acuse a la *perestroika* de ser la causa de la discordia y por ello se produzca un retroceso en el clima de libertades.
- La población en general, se preocupa e incluso rechaza una posible desmembración del Estado multinacional soviético. Sin embargo, y gracias a la mayor información procedente de las repúblicas, entiende las razones de sus reivindicaciones.

En cualquier caso, el soviético en general teme la violencia interior y es partidario de la aplicación del orden y la ley, justificando la intervención de los cuerpos de seguridad. No obstante, cuando se produce una actuación

que se juzga desmedida, como la actuación del Ejército en Tbilisi, surgen manifestaciones públicas de repulsa.

Los más críticos a los movimientos nacionalistas son los sectores más reaccionarios a la *perestroika*, que achacan a ella la desviación de los principios marxistas-leninistas. En este grupo hay que incluir a las sociedades rusófilas, como PAMYAT, que expresan el sentimiento de cerco de la nación rusa, rodeada de pueblos cada día más pujantes, con una muy superior demografía, que puede desplazar a la étnia rusa del liderazgo que ha mantenido hasta ahora.

Gorbachov tiene que lograr a toda costa el apoyo popular a su política y para ello debe actuar con gran habilidad, pues no hay que olvidar que los sectores más ortodoxos también están llevando su propia campaña de descrédito de la *perestroika*, pulsando la fibra patriótica del ciudadano soviético, a lo que son extremadamente sensibles, y les duele que sus problemas sean aireados internacionalmente.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto y como resumen, podemos destacar los siguientes puntos:

- El problema de las nacionalidades es de carácter global y tiene raíces profundas en el tiempo, en su mayoría debidas a la opresión política y racial a la que han sido sometidos desde su anexión por Rusia y posteriormente por la férrea dictadura soviética.
- En general, las repúblicas reivindican unas cotas de mayor autogobierno, con una desrusificación de los órganos de mando y el reconocimiento de facto de sus características peculiares en cuanto a idioma, religión, cultura, etc.
- El problema de las Repúblicas Caucásicas ha entrado en una fase de «no retorno», debido a la importancia de los acontecimientos del año 1988, a los actuales de Georgia y a la dureza de su represión.

En esta zona el componente de enfrentamiento interracial hace especialmente delicado el proceso para la resolución definitiva del problema nacional.

- Gorbachov es plenamente consciente de la importancia que el problema nacionalista tiene para el éxito de la *perestroika* y sus medidas correctoras en marcha y las que pueda adoptar

posteriormente, deberán tener la aprobación de un amplio sector tanto de la clase dirigente como de la población soviética en general.

- En lo que respecta a Occidente y a la valoración que debe hacer del problema nacionalista en la URSS, es la de adoptar una actitud de no ingerencia en lo que puede ser un elemento desestabilizador del régimen soviético, pero manteniendo, eso sí, un seguimiento detallado de su evolución.
- Mientras el problema no entre en una fase crítica que pudiera hacer peligrar la política de liberalización del sistema, e incluso colaborar a la pérdida del liderazgo de Gorbachov, no parece probable que la política exterior soviética se vea afectada como para frenar el proceso de distensión en marcha.
- A pesar de que los fallos en el plano de la política interior soviética y en especial en el crecimiento económico previsto, pueden suponer puntos negativos para la *perestroika*, la posición de Gorbachov es de firmeza, como lo demuestra el relevo reciente de gran número de miembros de la vieja guardia en el Comité central y la victoria electoral de los candidatos reformistas.
- Por todo ello, y en opinión de quien redacta este trabajo, sólo un imprevisto golpe de fuerza de los sectores más conservadores, quizás desde las Fuerzas Armadas, siempre sensibilizadas ante un posible peligro para la Unión Soviética, en su integridad o en su seguridad exterior, podrían dar al traste con la *perestroika* y con el mismo Mijail Gorbachov, con consecuencias imprevisibles para la estabilidad política mundial.